

La belleza del silencio

El silencio es el puente de comunicación entre lo divino y el ser humano; en el silencio encontramos lo que es máspreciado. El silencio espiritual es el que prepara el corazón y la mente para comunicarnos con Uno. No se trata de una comunicación basada en palabras repetitivas ni en teorías intelectuales, así como tampoco para pedir la satisfacción de deseos limitados. La comunicación sagrada es la armonía del ser original con el Uno Eterno.

El silencio espiritual me da energía pura y altruista de la Fuente Creativa para ir más allá de la rutina, abriendo horizontes ilimitados de nueva visión. Para liberar al ser de la negatividad, requiero silencio. Absorto en su profundidad me renuevo. En esta renovación, la mente se limpia a sí misma facilitando una percepción diferente de la realidad. La percepción más profunda de todas es mi propia eternidad.

El acto de silencio es tan necesario para la vida como el respirar lo es para la vida física. La fortaleza para vivir necesita encontrar un punto de quietud desde donde comienzo y a donde regreso cada día: un oasis de paz interior. El silencio trae mi energía mental y emocional a un punto de concentración donde encuentro la quietud. Sin esta quietud interna me convierto en una marioneta arrastrada aquí y allá por las muchas cuerdas de las influencias externas. Este punto de quietud interior es la semilla de la autonomía que corta las cuerdas y termina la pérdida de energía.

El silencio sana. El silencio es como un espejo. Todo está claro. El espejo no culpa ni critica, pero me ayuda a ver las cosas como son, dándome un diagnóstico que me libera de cualquier tipo de pensamientos erróneos. ¿Cómo consigue esto el silencio?

El silencio revive la paz original del ser, una paz que le es innata, divina y cuando se invoca fluye por el ser armonizando y sanando cada desequilibrio. El silencio es completo y pleno, amable, poderoso y rotundamente activo.

Para crear silencio, doy un paso hacia el interior. Conecto con mi ser eterno, el alma. En ese lugar en que la tranquilidad está intacta, como en una matriz sin tiempo, el proceso de renovación y reestructuración comienza. Allí, se teje un nuevo patrón de energía pura.

En este espacio de introspección reflexiono. Recojo lo que he olvidado por un largo tiempo. Me concentro lenta y suavemente y mientras lo hago, las huellas originales espirituales de amor, verdad y paz emergen y se experimentan como realidades personales y eternas. A través de ellas la calidad empieza a entrar en la vida. La calidad es un acercamiento a algo

más puro y más verdadero en nosotros. La calidad es el principio para tener un pensamiento más iluminado y para la integración de las acciones.

En este espacio, el Silencio me enseña cómo escuchar, cómo desarrollar una apertura hacia Dios.

Copyright © 2007 Asociación Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Diputación 329, pral.
08009 Barcelona
T. 34 93 4877667 / 7874
Fax 34 93 4877638
E-mail: reflexiones@aembk.org
Web internacional: www.bkwsu.org
Web nacional: www.bkwsu.org/spain